

Cristo y sus discípulos en la *Antología Palatina*

pp. 81 - 102

ELBIA HAYDÉE DIFABIO
elbiad@ffyl.uncu.edu.ar

Resumen

La investigación se encuadra en los lineamientos del análisis filológico. Tres partes complementarias conforman el escrito: la primera informa escuetamente sobre el códice y luego se estudian escenas de la vida adulta de Jesús y de sus discípulos, extraídas del libro I de dicho compendio, en estrecha conexión con el *Nuevo Testamento*. Respecto del Mesías, tres, numerados 49 a 51, tratan sobre Lázaro; el 52 saluda a María, la nueva hija de Sión; el 53 versa sobre la Pascua; dos, 54 y 55, rememoran la crucifixión y uno, el 56, la resurrección; 74 y 117 aluden a un ciego de nacimiento. Se suma el poema 28 del libro XV, ya que el bizantino Anastasio *Traulós* presenta una sentida síntesis biográfica del Mesías en catorce versos. A ellos se suman ocho epigramas que sobre cuatro apóstoles y dos evangelistas conserva el primer libro (desde el poema 78 al 85). El libro I es creación bizantina y la encabeza una provocativa invitación: “Antecedan los piadosos y santos epigramas de los cristianos aun cuando los gentiles estén descontentos“. Resulta, por ende, una fuente documental de la arqueología cristiana. La mayoría de estos 123 epigramas es anónima; solo dieciocho tienen autoría reconocida. Es corolario de calificados filólogos y copistas que en Constantinopla se dedicaron a la preservación, mejora y transmisión de este patrimonio literario. El trabajo se propone penetrar, tanto como sea posible, en el espíritu en que los poemas fueron concebidos.

Palabras clave: *Antología Palatina* – arte epigramático – cristianismo – Cristo y sus discípulos

Abstract

The research fits into the guidelines of philological analysis. Three complementary parts make up the writing: the first one succinctly reports about the manuscript and then scenes of Jesus' adult life and of his disciples are taken from Book I of the above mentioned, in close connection with the *New Testament*. Regarding the Messiah, three, numbered 49 to 51, deal with Lazarus; the 52 greets Mary, the new daughter of Zion; 53 is about Easter; two, 54 and 55, recall the crucifixion and one, 56, resurrection; 74 and 117 allude to a born blind man. Poem 28 of Book XV is added, since the Byzantine *Anastasius Traulos* presents a heartfelt biographical synthesis of the Messiah in fourteen verses. To them, eight epigrams are added that the first book preserves on four apostles and two evangelists (from poem 78 to 85). The first book is a Byzantine creation and it is led by a provocative invitation: "Let the pious and godly Christian Epigrams take precedence, even if the pagans are displeased." It is, therefore, a documentary source of Christian archeology. The majority of these 123 epigrams is anonymous; only eighteen have recognized authorship. It is a corollary of qualified philologists and copyists who in Constantinople dedicated themselves to the preservation, improvement and transmission of this literary heritage. The paper seeks to fathom, as much as possible, the spirit in which the poems were conceived.

Key words: *Greek Anthology* – epigrammatic art – Christianity – Christ and His disciples

Cristo y sus discípulos en la *Antología Palatina*

ELBIA HAYDÉE DIFABIO
elbiad@ffyl.uncu.edu.ar

Encuadrada en lineamientos filológico-estilísticos, esta investigación se concentra en episodios bíblicos referidos a la vida adulta de Cristo y a sus discípulos. Tres partes complementarias conforman el artículo: la primera comunica escuetamente sobre el códice y luego se estudia el accionar de Cristo y de seis de sus enviados, en estrecha conexión con los cuatros evangelios y con otras fuentes bíblicas del *Novum Testamentum* o *Καινή Διαθήκη*. La principal fuente es el libro I de la *Antología Palatina*¹ pero se complementa con 15.28 cuyo texto, más largo, condensa detalles que se han advertido, aisladamente, en los pareados del libro que inaugura la compilación, ya que el bizantino Anastasio Traulós presenta, en catorce versos, una sentida síntesis biográfica sobre el Mesías durante el Calvario².

¹ En adelante *AP*.

² Recogida por el erudito monje bizantino Maximus Planudes en 1299, la *Planudea* contiene doce epigramas de tema cristiano. “Parecem todos, à exceção do núm. 40, corresponder a inscrições reais gravadas em túmulos (núms. 3, 29-34), no pedestal de uma cruz (núms. 15-16), debaixo de um ícone (num. 17) ou de uma cena da crucificação (núm. 28)”. (MARTINS DE JESUS, 2017: 11)

Breves notas sobre la *Antología Palatina*

Se llama *Palatina* por el códice del siglo X que se encontraba en la biblioteca de los electores del Palatinado en Heidelberg, adonde había llegado en torno al 1600, y que fuera descubierto por el filólogo francés Claude Saumaise en 1606. Había pasado por las manos de varios humanistas en XV y XVI. Permaneció en Alemania hasta que Maximiliano, duque de Baviera desde 1597, lo regalara en 1623 al papa Gregorio XV como agradecimiento por su ayuda al comienzo de la Guerra de los Treinta Años. Ya en el Vaticano, el códice se encuadernó en dos tomos desiguales. En 1797 Napoleón los llevó a Francia pero, luego de su derrota, los volúmenes se separaron: el primero, más extenso, se conserva desde 1816 en Alemania, en la Biblioteca de la Universidad de Heidelberg (*Codex Palatinus* 23 [P], que contiene los trece primeros libros de AP; el segundo se halla en la Biblioteca Nacional de París (*Parisinus Suppl. Gr.* 384).

En conjunto compilaba una poesía epigramática abundante, además de canciones, epitafios y ejercicios retóricos, resultado de varios procesos de antologización previos. El examen paleográfico ha determinado la intervención de cuatro copistas –entre ellos Constantino Rodio (siglo X)- en la elaboración del manuscrito, que data de fines del X (Preisendanz) o de mediados del XI (Jacobs). Entre los siglos XVI y XVIII se efectuaron considerables copias de este manuscrito, designadas genéricamente *apographa*.

La AP comienza con una sugestiva incitación: Τὰ τῶν χριστιανῶν προτετάχθω εὐσεβῆ καὶ θεῖα ἐπιγράμματα, κἄν οἱ Ἕλληνες ἀπαρέσκωνται, “*Antecedan los piadosos y santos epigramas de los cristianos, aun cuando los gentiles estén descontentos*“. La mayoría de estos 123 epigramas es anónima, solo dieciocho tienen autoría reconocida³. Este libro fue escrito por dos manos y desde el primer poema al 94 se observa una colección sustancialmente unitaria e independiente, tripartita: del 1 al 18, epigramas descriptivos de monumentos de Constantinopla y alrededores; del 19 al 31, plegarias e invocaciones a Cristo y a la Virgen y del 32 al 94, descripciones de obras de arte figurativo relativas a personajes y episodios de ambos Testamentos⁴. Las figuras y los hechos históricos posteriores a la *Biblia*

³ En el conjunto objeto de actual estudio solamente el n° 51 pertenece a Gregorio el Teólogo (siglo IV), a quien corresponde la autoría del libro VIII.

⁴ “Taken in conjunction, the above data strongly suggest that the epigram cycle, API, 37–49 and 52–77, was composed around the year 600”. (LAUXTERMANN, 2003: 361).

oscilan entre los siglos cuarto y décimo: se trata, entonces, de creaciones bizantinas. Resulta una fuente documental de la arqueología cristiana. 56 poemas están escritos en dísticos elegíacos y 52 en hexámetros, 15 son trímetros yámbicos. Según Di Berardino (I, 1998: 728):

El epigrama literario cristiano se desarrolla sobre todo después de Constantino, en oriente con Gregorio Nacienceno y en occidente con el papa Dámaso (366-384) (...) El uso de inscripciones junto a pinturas y mosaicos en las basílicas, *ut littera monstret quod manus explicuit* (Paulino de Nola, *Carm.* 27, 5845), era común en el siglo IV.

En la selección objeto del actual estudio solamente el n° 51 pertenece a Gregorio el Teólogo (siglo IV), a quien corresponde la autoría del libro octavo completo. La indagación crítico-textual intenta penetrar, tanto como nos sea posible, en esta singular poesía religiosa y en el espíritu en que fue concebida.

Epigramas sobre Cristo adulto

Tres textos seguidos recuerdan al hermano de María y Marta, en Betania: **Lázaro, forma griega de Eleazar, nombre que en hebreo significa “Dios es mi ayuda”**⁵. Siguiendo a Lc 16.19 ss. simboliza al que, padeciendo enfermedad y pobreza, recibe su recompensa en el más allá. Cada pieza literaria agrega un detalle a la resurrección de este amigo de Jesús y preludio de la del Mesías. En 49 se asiste a su abandono del sepulcro; en el siguiente, se alude a su alejamiento de las tinieblas y en 51 la referencia es temporal.

49. Εἰς τὸν Λάζαρον - *In Lazarum - Sobre Lázaro*
Χριστὸς ἔφη· “Πρόμολ ὤδε”, καὶ ἔλλιπε Λάζαρος ἄδην,
αὐαλέφ μυκτῆρι παλίνσοον ἄσθμα κομίζων.

*Christus dixit, “accede huc”, et reliquit Lazarus orcum,
arida nare rursus salvum spiritum trahens.
Cristo dijo: - “Sal aquí”, y Lázaro dejó atrás el hades,
recuperando de nuevo la respiración en su seca nariz.*

Como los demás, el texto refleja la proximidad con las Sagradas Escrituras pero a su vez, la continuidad de hipotextos clásicos no

⁵ Un extenso poema de 57 versos, en AP 15.40, trata detalladamente el pasaje bíblico de Lázaro. Su autor es Cometas, epigramatista probablemente del siglo X. “He was appointed professor of grammar at the Magnaura school in the 840s” (LAUXTERMANN, 2003: 108).

cristianos. Juan 11.43 demanda Λάζαρε, δεῦρο ἕξω; acá para puntualizar la exhortación milagrosa se ha recurrido a la fórmula homérica (*Ilíada* 18.39 ss.), aunque la voz de autoridad y de firmeza es la misma. La imagen de la segunda línea es tomada de las *Dionisiacas* 25.530 (ἀζαλέω μυκτῆρι) y 25.535 (παλίνσοον) de Nono de Panópolis (IV o V), quien también había escrito una paráfrasis del Evangelio de Juan. ἕδην, con el valor específico de “infierno”, está testimoniado en Mt 16.18, Luc 16.23; At 2.27.31.

50. Εἰς τὸν αὐτὸν ἐν’Ἐφέσω - *In eundem Ephesi - Sobre el mismo, en Éfeso*

Ψυχὴν αὐτὸς ἔτευξε, δέμας μόρφωσεν ὁ αὐτός.
Λάζαρον ἐκ νεκῶν ἐς φάος αὐτὸς ἄγει.

Animam ipse fecit; corpus formavit idem:

Lazarum et mortuis in lucem ipse ducit.

Él hizo el alma y él mismo dio forma al cuerpo:

a Lázaro de los muertos a la luz él lo conduce.

La cesura trocaica distingue con agilidad la acción de Cristo -omnipresencia prodigiosa y curativa, reflejada, por otro lado, en la triple repetición del pronombre de identidad-, obrar reforzado por el empleo de aoristos puntuales, uno de ellos con forma épica (sin aumento). La aliteración de sonidos aspirados en ambos versos es indicio de que el poeta busca el apoyo acústico para imitar la fluidez, la facilidad, con la que obra Jesús en pro de los necesitado. Νέκυς es término poético, relacionado con el latín *necare*, “hacer perecer”. En lugar de σῶμα, δέμας (< δέμω, “edificar”, “construir”) alude en especial al cuerpo viviente. Los complementos de lugar establecen un notorio contraste oscuridad-luz, muerte-vida.

51. ΓΡΗΓΟΡΙΟΥ ΤΟΥ ΘΕΟΛΟΓΟΥ - De Gregorio el Teólogo – Εἰς τὸν αὐτὸν - *In eundem - Sobre el mismo*
Τέτατον ἡμᾶρ ἔην, καὶ Λάζαρος ἔγρετο τύμβου.

Quartus diez aderat, et Lazarus surrexit e tumulo.

Era el cuarto día y Lázaro se despertó de la tumba.

En realidad, el verso (cfr. Jn 11.39) se atribuye al Doctor de la Iglesia Gregorio Nacianceno. La cesura pentehemímera delimita los dos conceptos. Se ha querido mantener una forma épica en la primera flexión verbal: ἡμᾶρ ἔην podría haberse resuelto ἡμέρα ἦν.

52. Εἰς τὰ Βαῖα – *In Palmas seu Palmarum festum* - *En Ramos* [Domingo de Ramos]
 Χαῖρε, Σιών θύγατερ, καὶ δέρκεο Χριστὸν ἄνακτα
 πῶλῳ ἐφεζόμενον καὶ ἐς πάθος αἶψα κιόντα.

*Salve, Sion filia, et contemplare Christum regem
 pullo insidentem, et ad passionem confestim euntem.
 Salve, hija de Sión, y mira a Cristo Rey
 sobre un burro sentado y hacia la pasión rápidamente yendo.*

El texto recuerda la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, días antes de su muerte y resurrección. Cfr. Mt 21.25. Juan agrega a τὰ Βαῖα en 12.13 τῶν φοινίκων, esto es, “de palmeras” y en 12.15 consigna: Μὴ φοβοῦ, θυγάτηρ Σιών· / ἰδοὺ ὁ βασιλεὺς σου ἔρχεται, / καθήμενος ἐπὶ τῶλον ὄνου.

Convergen en este ceñido texto componentes poéticos significativos tales como la apelación inaugural, insistencia en sonidos aspirados -aliteración que logra intensificar el carácter sensorial del pasaje-, pinceladas descriptivas y temporales. El Señor es llamado ἄνακτα: “soberano”, término asegurado por testimonios micénicos *wa-na-ka*; en Homero también sinónimo de “rey”. De entre tantos verbos para “mirar”, es sugestivo el empleo del deponente y poético δέρκομαι: significa “ver con penetración”, “mirar agudamente”, “lanzar miradas agudas”; latín *tueri* (en texto latino *contemplare*). El adverbio poético αἶψα (= αἰπέσα), “prontamente”, “inmediatamente”; da cuenta de la determinación con que el Hijo de María se encamina a la cruz, sobre un animal de trabajo y de paz, no de guerra como lo era el caballo y ἐς, forma jónica y ática de la preposición εἰς, apoya la deliberada acción de penetración. El indeclinable Σιών es el nombre del monte de Jerusalén, donde estaba edificado el templo y, por extensión, Jerusalén misma.

53. Εἰς τὸ Πάσχα – *In Pascha* - *En Pascua*
 Ἄμνὸν ἔπαυσε νόμου καὶ ἄμβροτον ὤπασε θῦμα
 Χριστός, ἐὼν ἱερεὺς, αὐτὸς ἐὼν θυσίη.

*Agnum abolevit legis et immortalem præbuit hostiam
 Christus, qui est sacerdos, ipse qui est hostia.
 El cordero suprimió de la ley y concedió un inmortal
 sacrificio
 Cristo, siendo sacerdote, él mismo siendo víctima.*

En tan escueto poema se complementan armoniosamente recursos estilísticos variados: repetición del participio épico ἐὼν, jonismo θυσίη,

la paronomasia—esto es, la presencia de términos con una misma raíz—, θῦμα-θυσίη (*hostiam* y *hostia*, respectivamente, en traducción latina), ubicados ambos términos al final de la línea, la posición inicial premeditada de Ἀμνὸν y Χριστός, Ἐί, cordero de Dios (Jn 1.29), para aludir a Cristo como víctima. Satanás y sus demonios son vencidos por la sangre del cordero (Ro 3: 24-25). (El término ἀμνόν es exclusivo de Juan; el Apocalipsis 5.6 emplea ἄρνιον.) ὀπάζω, “conferir”, “otorgar”, “regalar”, también es verbo épico, quizás derivado de ἔπομαι, con valor intensivo y causativo.

No solo en Pascua sino en cada misa Jesús se ofrece como sacerdote y como víctima, que toma consigo y quita el pecado del mundo.

54. Εἰς τὴν σταύρωσιν - *In Crucifixionem* - *Sobre la crucifixión*

Ὡ πάθος, ὦ σταυρός, παθέων ἐλατήριον αἷμα,
πλῦνον ἐμῆς ψυχῆς πᾶσαν ἀτασθαλίην.

*O passio, o crux! cupiditatum propulsator sanguis,
lava meae animae cunctam improbitatem.*

*Oh pasión, oh cruz, oh sangre que purga las pasiones,
limpia de mi alma toda maldad.*

La situación de extremo pesar se expresa mediante el políptoto – repetición de una palabra en distintas flexiones- πάθος... παθέων, en perspectiva escatológica: las penas infernales. Asimismo, los vocativos, la repetición de la interjección y el imperativo πλῦνον (vinculado con el latín *pluo*, *pluvia*) confieren un tono solemne y sentido. El adjetivo ἐλατήριον (< ἐλαύνω, “impulsar”; “expulsar”, “desterrar”) es de tradición trágica (Esquilo, *Coéforas* 968) pero, según los entendidos, parece vincularse con el gnosticismo. ἀτασθαλίη, forma jónica en esta línea, significa “presunción, orgullo insensato” (en traducción latina, *improbitatem*). El latín ha empleado dos términos para la idea de pasión”: primero *passio* y luego *cupiditatum*.

55. Εἰς τὴν αὐτήν - *In eandem* - *Sobre la misma.*

Παρθένου υἰὸν ἔφη τὸν παρθένον, ἄλλον ἑαυτόν.
ἴλαθι, τῆς καθαρῆς δέσποτα παρθενίης.

*Virginis filium dixit virginem, alterum se:
“Propitius est”, purae possessor virginitatis.*

*Dijo a la Virgen que debería ser el hijo de la Virgen,
otro sí mismo.*

Ten piedad de nosotros, señor de la pura virginidad.

El resultado es un tanto hermético. En Jn 19.25-27, el Señor establece que su discípulo sea acogido como hijo por su Madre; por ende, el apóstol deviene otro Jesús. Si leemos *υἶὸν* el sentido es ese; ahora bien, si es nominativo, se comprende que Jesús llamó a otro como a sí mismo. La invocación del v. 2 puede ser conferida a Juan, como campeón de la virginidad, o a Jesús, señor de la misma. El título del epigrama ha sido consignado por algunos especialistas en masculino, aludiendo a uno anterior sobre Juan, pero se prefiere la forma femenina que refiere al episodio al pie de la cruz.

El políptoto (Παρθένου... παρθένον; en latín *virginis... virginem*) y la paronomasia (las anteriores con el jonismo παρθηνίς, latín *virginitatis*) apuntan precisamente al interés en remarcar la presencia de una virtud que gobierna y modera el deseo.

56. Εἰς τὴν ἀνάστασιν - *In Resurrectionem* - *Sobre la resurrección*

Χριστὸς ἐὼν Θεὸς εἶλε νέκυς ἐξ ᾄδου πάντας·
μοῦνον δὲ βροτολογιὸν ἀκήριον ἔλλιπεν Ἄιδην.

*Christus qui est deus sustulit mortuos ex orco cunctos,
et desolatum homicidam imbecillum reliquit Orcum.*

*Cristo, siendo Dios, se llevó todos los muertos del Infierno
y dejó el Infierno solamente como funesto para los mortales
sin alma.*

La composición es hexamétrica, de ahí la necesidad del poético *μοῦνον* para respetar el primer *longum*. En la traducción latina, el lugar se expresa *ex orco* y *Orcum*. Βροτολογιός es adjetivo homérico de raro uso (*Ilíada* 5.1, *Odisea* 12.98, 23.328). Por su parte, ἀκήριον -compuesto de alfa privativa más κῆρ, poético de κέαρ, quizás su contracción), “*lifeless*” pero asimismo “*heartless*, “*spiritless*”-, refiere a Satanás (asociado a Ares en *Ilíada* 5.455, *Odisea* 8.115). El último verso adquiere una resonancia especialmente lograda.

74. Εἰς τὸν τυφλόν - *In cæcum* - *Sobre el ciego*

Οὔνομα τῇ πηγῇ Ἐσταλμένος· ἀλλὰ τίς ἐκ τοῦ
ἔσταλται, νοεῖς, ὄφρα τέλεια βλέποις;

Nomen fonti Missus. Sed quis unde

Missus fuit an reputas, ut perfecta cernas?

*La fuente tiene el nombre de “Enviado”, pero ¿entiendes
quié es enviado de quié, para que acabadamente veas?*

Jesús restaura la vista a un ciego en esa fuente -κολυμβήθρα en Jn 9.7-, cuyo nombre significa “El enviado” (heb. Shilôaj, “enviado” o “emitido” < shâlaj, “enviar”), quizá porque las aguas son conducidas desde su fuente al estanque. En la circunstancia del milagro, la denominación asume un significado más excelso: Cristo es el Enviado.

Una diestra conjunción de recursos de estilo se disponen cuidadosamente en este dístico: jonismos (Οὔνομα, νοέεις), políptoto (los perfectos pasivos Ἐσταλμένος... ἔσταλται < στέλλω, de ahí también ἀπόστολος), partícula oracional (τίς ἐκ τοῦ) que aporta apretada información en breve espacio, carácter dialógico, el nexa adversativo separado por diéresis bucólica, la interrogación retórica, el uso pronominal τοῦ, el optativo βλέποις (latín *cernas*), el poético ὄφρα, que encabeza una proposición final separada por cesura penthemímera. El empleo de νοέω es a la par sugerente, verbo con varias acepciones, entre ellas: *sentire*, observar, darse cuenta de; *cogitare*, pensar; imaginar, idear; examinar, reflexionar, considerar.

En Jn 9.7 el participio se lee con leve variante: ἀπεσταλμένος (νίψαι εἰς τὴν κολυμβήθραν τοῦ Σιλωάμ, ὃ ἐρμηνεύεται ἀπεσταλμένος), indicio de que el poeta ha seguido fielmente las Sagradas Escrituras.

117. Εἰς τὸν τυφλόν - *In cæcum* - *Sobre el ciego*

Ἔβλεψε τυφλὸς ἐκ τόκου μεμυσμένος·
Χριστὸς γὰρ ἦλθεν, ἡ πανόμματος χάρις.

Vidit cæcus a nativitate lumen-ademptus:
Christus enim venit, oculatissima gratia.

Vio el ciego, de nacimiento sus ojos cerrados,
pues vino Cristo, la gracia que es todo ojos.

Esta vez la composición se organiza en trímetros yámbicos. Interesa especialmente examinar el aspecto verbal y el empleo del adjetivo con que se califica a χάρις (latín *oculatissima gratia*). En efecto, los aoristos Ἔβλεψε y ἦλθεν refieren a acciones puntuales, concluidas, completas, a diferencia del participio de μύω, en tiempo perfecto y como tal resultativo: “que están cerrados”, desde el parto (ἐκ τόκου, latín *a nativitate*).

El juego de cesuras crea una sensación dinámica y mantiene relación con el sentido. Por eso, la aposición final está reforzada por una pausa pentemímera. Πανόμματος, “que tiene ojos para todo”, contiene el poético ὄμμα, antigua forma junto con ὄσσε; el adjetivo

está atestiguado en v. 1492 del *Hexamerón* o *Sobre la creación* del poeta Jorge de Pisidia (siglo VII), diácono y archivero en Santa Sofía: ἡ τῶν Χερουβὶμ ὁμματόπλουτος φύσις. Sin embargo, la imagen deriva de los salmos 33.18, 34.15 y está bien documentada en la tradición patristica.

La percepción y la vivencia del tiempo no entienden de relojes ni de cronómetros.

ἸΑΝΑΣΤΑΣΙΟΥ ΤΟΥ ΤΡΑΥΛΟΥ – De Anastasio Traulós

Este autor, Anastasios *Quaestor*, recibe el apodo de Τραυλός por su tartamudez. Es difícil datarlo con precisión pero su presencia en la *Antología* permite ubicarlo a fines del siglo IX. Es factible fechar su muerte después de 922. Se lo conoce solamente por este poema, que acompañaba a una imagen de la crucifixión. Según un entendido en la materia, Lauxtermann, “*The poem is all in all a splendid example of a Christian theme treated in a classicizing manner.*” (2003: 111).

El texto compendia en catorce versos hexamétricos la escena del Calvario (cfr. Mt 27.38 ss, Lc 23.36 ss.; Mc 15.36; Jn 19.18 y 28, etc.) en distribución bipartita: nueve versos más bien descriptivos; los siguientes, filosóficos y contemplativos. El poeta presenta vívidamente a los participantes y a sus reacciones. La epanadiplosis o epanalepsis -esto es, repetición de una o varias palabras, construcciones u oraciones enteras, sin atender el lugar-, subraya la presencia de Cristo (vv. 1, 10 y 11, siempre ubicado en lugar de privilegio, al comienzo o al final).

Su enfoque es marcadamente antisemita en vv. 5 a 9, señalando la bebida y el ultraje insensato y generalizado de los judíos. María se ubica junto a la cruz (ἰσταμένη, v. 4), que nos recuerda *La crucifixión* (1532), óleo sobre tabla de Lucas Cranach, el Viejo. La mención a la pintura, como remate en vv. 12 y 13, remite sutilmente al lienzo en que el sensible poeta se inspiró y que estarían observando al mismo tiempo los concurrentes a esa iglesia; por lo cual el poema se convierte en un excelente mediador pedagógico para la mejor comprensión de la abrumadora escena representada. Sin embargo, no está claro en qué cuadro se habría **inspirado**, ya que γυμνός (v. 2) indica que pensaba en representaciones contemporáneas a él, en las cuales Cristo estaba cubierto por un taparrabos, no por una especie de túnica llamada colobio o colobo.

15.28. Εἰς τὴν σταύρωσιν – *In Christum crucifixum* -
Sobre la crucifixión

Χριστὸς ἐπὶ σταυροῖο πεπαρμένος ἦν ποτε γυμνός

μεσσόθι ληιστήρας ἔχων ἑκάτερθε παγέντας·
καί μιν ἀκηχεμένη λιγέως ὀλοφύρετο μήτηρ
λύγδην ἰσταμένη καὶ παρθένος ἄλλος ἑταῖρος·
καί μιν καγχαλῶντες ἐνεΐκειον ἄνδρες ὀδίται 5
κάμμορον, οὐτιδανὸν καὶ ἀνάλκιδα φῶτα καλεῦντες·
καὶ οἱ διψαλέφ στυγερὴν ὤρεξε ποτῆτα
λαὸς Ἰουδαίων ἀθεμίστιος, αἱματοχάρμης
ὄξεϊ κιρνάμενος, πικρὸν δέπας, εἶδαρ ὀλέθρου.
ἀλλ' ἀκέων τετάνυστο καὶ οὐκ ἀπαμύνητο Χριστός, 10
Χριστός, ὁ καὶ Μαρίας καὶ ἀθανάτου πατρὸς υἱός,
ταῦτα τίς ἀνθρώπων ἀγέρωχος νῆπιος ἔσται
κῆρι λογιζόμενος καὶ ὀρώμενος ἐν πινάκεσσι;
ἀνδρὸς γὰρ θεὸς ἔστιν, ὁ δὲ βροτὸς οὐδὲν ἀρείων.

*Christus super cruce transfixus erat olim nudus,
medius, latrones habens utrimque fixos;
et eum confossa-dolore alta-voce lamentabatur mater
singultim adstans, et alius amicus virgo:
et eum cachinnati objurgabant viri viatores 5
miserabilem, vappam et ignavum hominem nuncupantes;
atque ei sitiendi invisam porrexit potionem
populus Judæorum nefarius, sanguie-gaudens,
aceto miscens amarum poculum, escam mortis.
Sed obmutescens extensus-erat neque sese-defendebat
Christus, 10
Christus, et Mariæ et immortalis patris filius.
Hæc quis hominum superbus inans erit
animo reputans et intuens in tabulis pictis?
Viro nempe deus est melior, mortalis vero minime deo melior.
Cristo en la cruz fue clavado una vez desnudo,
en el medio, con ladrones crucificados de uno y otro lado:
y afligida, en voz alta se lamentaba su madre
entre sollozos, junto a él y [estaba] su otro compañero
virginal;
y, mofándose de él, lo denostaban los caminantes 5
desgraciado, llamándolo mortal de ningún valor y cobarde.
Y le extendió una bebida abominable a él, sediento,
el pueblo de los judíos, impío, que se complace con la sangre,
con vinagre mezclando una agria copa, poción de muerte.
Pero, en silencio, extendió y no lo rechazó Cristo, 10
Cristo, el hijo de María y de padre inmortal.
¿Cuál de los hombres será como insolente tonto
cuando refleja esto en su corazón mientras lo ve en cuadros?
Pues Dios es mejor que el hombre y el hombre no lo es
[respecto de Dios].*

Se considera que el último verso es espurio por la simpleza de la comparación. De hecho, en las ediciones de Jacobs y Dübner no aparecen las últimas cinco líneas. Sin embargo, Lauxtermann perspicazmente interpreta: “The poem is strongly anti-Semitic, but by the sudden twist at the end it becomes clear that arrogant Christians are in no way better than the Jews who jeered at Christ.” (2003: 111).

La red semántica del padecimiento tiene prácticamente un ejemplo en cada línea, entre ellos: πεπαρμένος (perfecto resultativo, que ha sido atravesado, perforado; v. 1), παγέντας (aoristo épico de πήγνυμι, raíz ie. pag/ pak: fijar, latín *pango*, *pax*, *pagus*...; v. 2); en v. 3 ἀκηχεμένη ... ὀλοφύρετο (ἀκηχεμένη, de nuevo perfecto resultativo, *confossedolore*... *lamentabatur*, que está sumida en el dolor, de ἀκαχίζω, verbo denominado de ἄχος, raíz ἀχ/ἀχθ: dolor); en v. 4, el término sofocleo λύγδην (adverbio “entre sollozos”, “de una manera entrecortada”, raíz lug, latín *lugeo*, *luctus*, *lugubris*...), *singultim* en versión latina; κάμμορον, poético de κατάμορος, con el alomorfo inicial κατά, que da idea de “completamente”, *miserabilem* (v. 6), στυγερήν (v. 7), *invisam*; en el octavo, ἀθεμίσιος, *nefarius* y el hápax αἱματοχάρμης, en versión latina *sanguine-gaudens*; εἶδαρ ὀλέθρου, con el refuerzo musical de la diéresis bucólica previa, en v. 9, *escam mortis* en latín. La metonimia πικρὸν δέπας (v. 9), *amarum poculum*, se destaca por las pausas anterior y posterior. El poeta ha preferido ὄξος (v. 9), *aceto* latino; Mc. en 15.23 narra: ἐδίδουν αὐτῷ ἐσμυρνισμένον οἶνον; un vino esmirrado preparado especialmente para los condenados al patíbulo de la cruz, que provocaba atontamiento y atenuaba dolores. Jesús no lo aceptó (ἀπαμύνετο, alomorfo inicial ἀπό que expresa alejamiento, v. 10). La alternancia métrica (*holodáctiloι* en vv. 3, 6, 8, 10, 13, junto con otras formas en los versos restantes) evita un ritmo monocorde y a su vez se ajusta con la idea expresada en la línea.

Las imágenes auditivas marcan el contraste entre las manifestaciones de desconsuelo de la Virgen y la burla hostil de los judíos (vv. 2 a 5) y luego entre dicho escarnio y el silencio del *Kýrios* (v. 10). La interrogación de los versos 12 y 13, en tanto retórica, refuerza y reafirma el propio punto de vista, dando por hecho que el interlocutor está de acuerdo.

Epigramas sobre los discípulos de Cristo: apóstoles y evangelistas

Estrictamente hablando, los apóstoles o discípulos directos de Jesús mencionados son, en orden, Pedro, Pablo⁶, Juan y Mateo; se agregan los

⁶ “También es considerado apóstol san Pablo que, aunque no conocía al Señor en carne mortal, fue elegido por Él por Él también enseñado en su doctrina” (Cádiz, 1954:97).

otros dos evangelistas, Lucas, colaborador de Pablo, y Marcos, asociado con Pedro primero y luego con Lucas. Las definiciones y pinceladas descriptivas de cada uno resultan elocuentes, sobre todo si recordamos que estos epigramas complementaban imágenes -esculturas y pinturas mediante las técnicas de mosaico, el temple sobre tabla (íconos) y fresco- en templos bizantinos.

1.78. Εἰς Πέτρον τὸν ἀπόστολον - *In Petrum apostolum* -
Sobre el apóstol Pedro

Πάντων ἀρχιερεὺς Πέτρος Θεοῦ ἀρχιερέων,
ὃς Θεοῦ ἐκ φωνῆς ἔλλαχε τοῦτο γέρας.

*Omnium summus-pontifex est Petrus Dei summorum
pontificum,*

qui ex Dei ore obtinuit illud munus.

*Pedro es el sumo sacerdote de todos los sumos sacerdotes
de Dios,*

quien recibió esa dignidad de la voz de Dios.

El texto remite a Mt. 16,18-19. Confirma el ministerio de Pedro, no con el nombre de Σίμων o Σιμεὼν o Κεφας sino precisamente con el sobrenombre que Jesús le atribuyera como “piedra” fundante de la Iglesia, corifeo, primer pastor universal de la grey. Para definirlo, la línea primera “abrazo” Πάντων... ἀρχιερέων y remarca su condición de máximo pontífice mediante el políptoto ἀρχιερεὺς ...ἀρχιερέων y la epanadiplosis o epanalepsis -esto es, repetición de una o varias palabras, construcciones u oraciones enteras, sin atender el lugar-, en este caso de Θεοῦ. Para esta circunstancia, se ha elegido muy bien el verbo λαγχάνω, con la acepción en este contexto de “obtener por deliberación premeditada”.

1.79. Εἰς Παῦλον τὸν ἀπόστολον - *In Paulum apostolum*
- Sobre el apóstol Pablo

Παῦλος ἐπεὶ θεῖον σέλας οὐρανοῦ ἔδρακεν ἄντην,
φωτὸς ἀπειρεσίου γαῖαν ἔπλησεν ὄλην.

*Paulus, postquam divinum fulgor caeli conspexit coram,
lumine infinito terram complevit universam.*

*Pablo, después de haber visto de frente el resplandor divino
del cielo,*

llenó de luz infinita la tierra toda.

Este texto opta por el episodio en el que, enviado por el Sinedrío contra los cristianos, Pablo experimenta la visión o aparición de Jesús

resucitado y se convierte. Cfr. *Hch* 9, 3 y 26,13, respectivamente: “Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente lo rodeó un resplandor [φῶς] de luz del cielo” y “cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz [φῶς] del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol [λόγῃα τοῦ ἡλίου], la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo”. Con indicativo, la conjunción temporal ἐπεὶ indica hecho real, único y preciso, en este caso en pasado -ya tuvo lugar-; el mismo caso en 85.

Σέλας, latín *fulgor, numen*, contiene la raíz (σφ)έλ – (σφ)άλ, sol, luz. El verbo de la proposición témporo-causal ἔδρακεν es uno de los tantos con que cuenta el idioma para “mirar”, pero con un matiz enérgico: clavar la vista, ver con penetración, mirar agudamente; *latín tueri*; relacionado con gacela, δορκάς, y δράκων, dragón, serpiente. En el segundo verso, por motivos métricos se ha recurrido a ἀπειρεσίου, alargamiento por ἀπερεσίου, *boundless, immense*. La idea de luz (σέλας... φωτὸς...) está remarcada por calificativos reveladores; sin embargo, son sustantivos con matices diferentes: σέλας, resplandor, luz brillante, brillo; el otro, luz, luz del día.

1.80. Εἰς Ἰωάννην τὸν ἀπόστολον - *In Joannem apostolum*
– *Sobre el apóstol Juan*

Ἀρχιερεὺς Ἐφέσιοιο θεηγόρος ἐκ Θεοῦ εἶπεν
πρῶτος Ἰωάννης, ὡς Θεὸς ἦν ὁ λόγος.

Summus-pontifex Ephesi divina-loquens ex Deo dixit
primus Joannes, deum esse Verbum.

El sumo pontífice de Éfeso, inspirado de Dios, dijo
[él] primero, Juan, que Dios era la Palabra.

A diferencia del resto, este dístico consigna una referencia local: Éfeso, radiante centro del cristianismo en Lidia. En efecto, el cuarto evangelista fue desterrado por Domiciano (81-96), perseguidor de cristianos, desde esta importante metrópoli imperial en el siglo I, a Patmos, isla del Egeo. A la muerte del emperador, habría vuelto a Éfeso pero no es seguro si murió allí o en Roma. Sí es inequívoco que falleció durante el reinado de Trajano (98-117).

De idéntica factura con el pentámetro del epigrama 82, el segundo hemistiquio retoma el evangelio joánico: “Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos.” (Jn 1.1).

En dos de los poemitas sobre Juan se insiste en la noción de **πρῶτος**: fue el primero en afirmar la estrecha relación Θεὸς – λόγος, en adhesión al Verbo encarnado, *fulcrum* o punto de apoyo de la teología joana y de tanta especulación y controversia posteriores. La paronomasia -esto es, la presencia de palabras con una misma raíz- **θηγόρος** ... Θεοῦ y en 1.82 **θεοτερπές** ... Θεὸς remite a la estrecha vinculación con Dios y suma un oportuno efecto sonoro. Los tres poemitas concernientes a Juan contienen el mismo hemistiquio en línea dos: **ὡς Θεὸς ἦν ὁ λόγος**, y con muy leve variante también la primera parte de dicho verso. Por su parte, la conjunción **ὡς** con proposiciones sustantivas expresa un hecho. **θηγόρος** contiene como segundo componente **ἀγορεύω**.

1.81. Εἰς τὸν αὐτὸν - *In eundem* – *Sobre el mismo*
Καὶ λαλέοντος ἄκουσε λόγου καὶ πέφραδεν αὐτὸς
πρῶτος Ἰωάννης, ὡς Θεὸς ἦν ὁ λόγος.

Et loquens audivit Verbum, et dixit ipse
primus Joannes, deum esse Verbum.
Y puesto que la Palabra habló, Juan escuchó y explicó él
mismo
primero, que Dios era la Palabra.

De base onomatopéyica, el participio aquí sin contraer y núcleo del genitivo absoluto, **λαλέοντος**, supone también parlotear, hablar sin sustancia, decir atropelladamente. Con esta acepción, aparece en Pablo en el célebre Himno a la caridad (1 Co 13.1): “Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, sería como el bronce que resuena o un golpear de platillos”. En algunos contextos adquiere énfasis semántico en el decir (esto es, en la emisión de sonidos en lugar del contenido: Mt 9,33; 13,3; 23,1; Mc 16,17 y 19). Sin embargo, en la misma *Biblia* (Ge 12.4, latín *praeceperat*) y en escritores posteriores es sinónimo de λέγω. Por su parte, el verbo φράζω (flexión πέφραδεν) significa “poner en el alma”, de ahí “hacer entender por medio de palabras” y entonces “explicar con signos”, “decir”, “avisar”, “advertir”, “mandar”; en contexto, “aclarar el significado de algo difícil de entender”. Ambas flexiones están conjugadas en aoristo, por excelencia, tiempo puntual, consumado, decisivo.

1.82. Εἰς τὸν αὐτὸν - *In eundem apostolum Joannem* –
Sobre el mismo
Οὐρανῆς σοφίης θεοτερπές δῶμα κινήσας
εἶπεν Ἰωάννης, ὡς Θεὸς ἦν ὁ λόγος.

*Cœlestis sapientiæ gratum-Deo palatium qui attigit
dixit Joannes deum esse Verbum.*

*Habiendo alcanzado la casa agradable a la divinidad de la
sabiduría celestial,
dijo Juan que Dios era la Palabra.*

Tal vez aluda al pasaje 1,1-9 del *Apocalipsis* o *Revelaciones*, escrito a fines del I – principios del II, que concluye: “Yo Juan, vuestro hermano, y copártcipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo [διὰ τὸν λόγον τοῦ Θεοῦ καὶ τὴν μαρτυρίαν Ἰησοῦ].” Ya anciano, Juan había sido gratificado con una serie de dieciséis visiones. Inicialmente, contempla a Jesús glorificado y en el trono celestial.

La construcción de participio, en verso 1, tiene carácter témporo-causal: κῑχάνω significa “encontrar” y “tocar, alcanzar”. Por su parte, δῶμα < δέμω < δεμ – δομ- δμ, construcción; latín *domus*, admite la traducción de edificación, casa, incluso de templo, habitación y de azotea. En θεοτερπές la raíz τερπ: deleite se parangona con la posterior traducción latina *gratum-Deo*.

1.83. Εἰς τὸν Ματθαῖον - *In Matthæum - Sobre Mateo*
Γράψε Θεοῦ σαρκώσιος ἔξοχα θαύματα πάντα
Ματθαῖος σελίδεσσι, ἐπεὶ λίπε δῶμα τελώνου.

*Scripsit Dei incarnationis præcipue miracula euncta
Matthæus paginis, postquam reliquit domum telonarli.*
*Escribió todos los extraordinarios milagros de la
encarnación de Dios*
*Mateo, en sus páginas, después de abandonar la casa de
publicano.*

Remite a la doble labor de Mateo: como recaudador de impuestos, τελώνης y como evangelista, que testimonia, hacia el 80, el cumplimiento de las profecías del AT en la figura de Cristo. En Mt 9,9 leemos “Saliendo Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo que estaba sentado en el banco de los tributos públicos, y le dijo: -Sígueme. Él se levantó y lo siguió.” La comunidad primitiva le atribuyó el primer evangelio.

Forjado en hexámetros, como el siguiente, su entorno lingüístico es también manifiestamente jónico. En el verso primero existe una perfecta correspondencia entre el acento propio de cada palabra y el *ictus* -en versificación, el apoyo rítmico señalado con el acento de

intensidad-. Θαῦμα aparece en Homero siempre en plural; es base del término español “taumaturgo”, “hacedor de maravillas”. Es clara la preferencia, en lugar de su sinónimo discursivo σῆμα, porque métricamente hubiese cabido el reemplazo por σήματα. Σαρκώσιος < σαρκώω, *to endow with human nature, incarnate*, sufijo -σις, acción, proceso.

1.84. Εἰς τὸν Λουκᾶν - *In Lucam – Sobre Lucas*
Ἀθανάτου βίότιοι τελεσφόρα ἔργματα Χριστοῦ
πυκτίου ἐν λαγόνεσσι σαφῶς ἐνέπασσέ γε Λουκᾶς.

*Immortalis vitæ perfectos actus Christi
voluminis in penetralibus perspicue intexuit Lucas.
Las obras perfectas de la vida inmortal de Cristo
en las cavidades de la tablilla claramente, por cierto,
bordaba Lucas.*

El evangelio de Lucas es el tercero y el más extenso de los canónicos⁷; para algunos, el más bello y atrayente de los cuatro⁸. El uso de “bordar”, de “hilar” –la misma intención metafórica que en Homero- refleja su estilo, ya que ha sido formado en un ambiente helenista y su lengua materna es el griego, con un manejo delicado y culto, rico y selecto en vocabulario. La metáfora en el segundo verso sugiere la imagen de la fecundidad del Evangelio, que hace nacer a nueva vida.

Πυκτίου tiene una variante πυκτίου, admisible para el primer *longum*, y equivalente de βιβλίον. La tarea de Lucas se conjuga en imperfecto, tiempo de acción en desarrollo. El empleo metafórico de ἐνέπασσέ está intencionalmente acompañado de la partícula reforzativa γε puesto que podría haberse resuelto con una -v epentética y formar el quinto pie espondeico, poco grato a los oídos helenos. Los nombres de Cristo y Lucas quedan, resonantes, al final de cada línea.

El griego cuenta con una serie de términos para “acción, hecho”, cada una con un matiz; en este caso, ἔργματα, poética por ἔργον, agrega la idea de resultado, de efecto, conclusión, mediante el sufijo -μα. Dichas tareas se califican de τελεσφόρα, compuesto de τέλος, fin: “que llega a término”, en tanto provenientes de Dios. Al comienzo, magistral antítesis entre dos genitivos, Ἀθανάτου βίότιοι, con un

⁷ Los cuatro canónicos, universalmente aceptados desde, al menos, el último cuarto del siglo II.

⁸ “Salvo el tercer evangelista, eran escritos muy sencillos y poco literarios.” (CÁDIZ, 1954: 95)

añadido morfológico deliberado: el primero más reciente, el segundo arcaico, épico poético.

1.85. Εἰς τὸν Μάρκον - *In Marcum* – *Sobre Marcos*

Οὐ κατ' ἐπωνυμίην Αἰγύπτιον ἔλλαχε λαὸν
ὄρφνη, ἐπεὶ φωνῆς Μάρκου ἔδεκτο φάος.

Non pro cognomento Egyptium habuit populum

Nox, postquam vocis Marci acceperat lumen.

*A pesar de su epónimo, egipcio, la noche no cubrió a este
pueblo*

pues había recibido la luz de la voz de Marcos.

Este dístico recupera su evangelización como obispo de Alejandría, en Egipto, según la tradición. Fue el autor del segundo y más corto evangelio y fundador de la Iglesia Copta⁹. Es el patrono del servicio de oficinistas, dibujantes y traductores.

Elocuente uso de la antítesis entre ὄρφνη y φάος, con ubicaciones privilegiadas (primera y última del verso). De la misma familia de “huérfano”, ὄρφνη, latín *obscuritas, tenebrae, nox*, expresa tinieblas, oscuridad de la noche y, por extensión, noche y ceguera. Es rara en prosa. Por su parte, λαὸν es tanto *multitudo* como *populus*; en Homero también “mesnada”, “huestes”. Se la ha elegido antes que a δῆμος o a ἔθνος, de la misma conformación métrica, porque λαός toma ya la acepción de “pueblo de Dios”¹⁰. El contexto remite a Egipto como “tierra negra” (Plutarco *Isis y Osiris* 33 y Heródoto II.12.2), por los fértiles limos depositados a causa de las inundaciones del Nilo y en contraposición con la “tierra roja” del desierto.

Pese a ser tan breves, estos poemas sobre los seguidores dilectos de Cristo abundan en recursos estilísticos que se complementan según los distintos planos. Desde el punto de vista morfológico, aparecen formas épico-roéticas verbales como ἔλλαχε (78.2 y 85.1); λαλέοντος ἄκουσε y πέφραδεν (81.1), γράψε (83.1) y λίπε (83.2.), ἔδεκτο (85.2), y nominales como Ἐφέσιοιο (80.1), γαῖαν (79.2), Οὐρανίης σοφίης (82.1) y ἐπωνυμίην -eólico además- (85.1), δῶμα (82.1 y 83.2), σαρκώσιος y σελίδεσσιν (83.2) y λαγόνεσσι (84.2), βιότιοιο (84.1), ὄρφνη (85.2). Están presentes también posiciones anastróficas (Θεοῦ ἐκ φωνῆς, 78.2, y πυκτίου ἐν λαγόνεσσι, 84.2). Son permanentes

⁹ Copto, adjetivo que se deriva de Αἰγυπτίος, a través del árabe.

¹⁰ De su familia, λήπιον ἔργον, servicio cultural y λειτουργία, celebración eucarística; λαικός, opuesto a κληρικός.

además los encabalgamientos métrico-sintácticos y léxico-semánticos. Calibrada y enaltecida, la adjetivación da muestras una vez más de la atinada simbiosis de sus componentes: θεηγόρος (80.1), θεοτερπες (82.1), ξεοχα (83.1) y τελεσφορα (84.1). Asimismo, es una constante el empleo de léxico muy poco usual, esmerado, resguardado en poesía, de raigambre homérica, tal como: αντην (79.1), δωμα (82.1. y 83.2), κιχησας (participio aoristo de κιχανω, en 82.1), εργματα y βιοτοιο (84.1). Presenta, además, apócope (85.1.) como en Homero. El lenguaje ha encontrado todos los medios de expresión eficaces al oído, en una paleta de tonalidades sonoras. Así, por ejemplo, el sonido aspirado (cfr. 80, 82, 83, 85) otorga coherencia fónica e influye para un efecto poético cadencioso mayor. Gracias a su carácter rítmico distintivo, pausas y cesuras colaboran no solo para el mejor entendimiento de los textos sino también para enfatizar intencionalmente conceptos claves; por ejemplo, en 81.1, λόγου se destaca gracias a la diéresis bucólica posterior.

Reflexiones finales

Estos textos expresan la vida intelectual del pueblo helenizado del Imperio Romano de Oriente. Son efrásticos; esto es, representación verbal de otra visual, que acompañan a las imágenes en manuscritos o monumentos artísticos. En principio, la poesía -hermanada en su nacimiento a la música- y la pintura son dos expresiones, quizás las más consustanciales con la naturaleza humana. Su relación desde tiempos remotos fue de complementariedad y fraternidad y así se reflejan en este acotado repertorio. El arte figurativo pleno de lujo, de color y de esplendor existió; hoy subsisten los poemas.

Si bien el epigramático es un género considerado menor -asociado sobre todo con la poesía ligera, como la anacreóntica-, exige mucho oficio. Es un microcosmos de compleja arquitectura, con un apreciable componente metaliterario. Los poetas han sabido fusionar la tradición no cristiana, decididamente profana, en cuestiones métricas, morfológicas, semánticas y de representación con un mensaje apoyado celosamente en las Escrituras¹¹. El legado homérico¹² predominante se observa, como se ha ido indicando, en la existencia de numerosos rasgos lingüísticos -fraseología, estilo, entre otros- que se han ido explicando a lo largo del trabajo pero, aunque sí condicionante, no se

¹¹ El epigrama cristiano está testimoniado en composiciones métricas anteriores al siglo III.

¹² En relación con la profunda herencia del Maestro de la Hélade en dicha época, “el presupuesto ideológico es la cristianización de Homero”, señala acertadamente Gianfranco AGOSTI (2015: 628), en el apartado que introducen RAIMONDI y LEDDA.

trata de una imitación mecánica: se adecua a las necesidades e intereses de los epigramatistas. Se enuncian motivos y sentimientos nuevos con las palabras y las fórmulas ancestrales y convencionales, aunque se disponen a referir los hechos más que a tensarlos emotivamente. Creados en su mayoría en dísticos elegíacos, el hexámetro aporta el tono solemne y de mayor desarrollo; el pentámetro, el sentencioso y de más concisión.

De dilatada tradición, el epigrama cristiano mantiene las formas estructurales y lingüísticas de la antigüedad helena pero celebra otra realidad, a otras figuras; se vincula con la prédica y la liturgia. Son estrofas mínimas, sintéticas, sencillas, humildes, casi candorosas en apariencia pero suponen un denodado esmero para, por un lado, adecuarse al núcleo semántico de las representaciones figurativas con las que se hermanan y, por otro, expresar armoniosamente, en tan quintaesenciada poesía, la tríada trascendental Verdad-Bien- Belleza. Ícono y poesía se compenetran y en el espacio sacro se aproximan a lo conmemorado, para una interacción salvífica, convergente y plenificante.

Devenidos obra artística, son, en definitiva, un instrumento ideológico y didáctico de gran alcance y penetración. Confirman la función socio-referencial que les dio vida, además de su decisiva fuerza psicagógica o de “atracción de las almas”. Se esfuerzan en aunar pensamiento y forma, en estrecha y respetuosa alianza con el dogma cristiano, en un marco de notable economía verbal más el aporte expresivo de la métrica. Son emisarias que ingresan en la historia destruyendo, sin embargo, el tiempo. Por eso, se invita a leerlos y a releerlos, descubriendo su significación, disfrutando de sus líneas. Pensemos que una obra valiosa, resultado tanto de la naturaleza como del oficio humano, no pierde valor porque las personas -no importa cuántas- no sepan apreciarla.

Fuentes

- CONCA, FABRIZIO ET AL., *Antologia palatina* (vol. 1); Torino, Italia, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 2005.
- DÜBNER, FRED (Ed.), *Epigrammatum Anthologia Palatina, cum Planudeis et appendice nova. Graece et latine* (vol. 1); Parissis, France, Ambrosio Firmin Didot, 1871.
- *Epigrammatum Anthologia Palatina, cum Planudeis et appendice nova. Graece et latine* (vol. 2); Parissis, France, Ambrosio Firmin Didot, 1888.
- LAUXTERMANN, MARC D., *Byzantine Poetry from Pisides to Geometers. Texts and Contexts* (vol. 1). Verlag, Deutschland, Österreichische Akademie der Wissenschaften, 2003; en [http://library.globalchalet.net/Authors/PoetryBooksCollection/Byzantine Poetry fromPisidesto20GeometresTextsandcontexts.pdf](http://library.globalchalet.net/Authors/PoetryBooksCollection/ByzantinePoetryfromPisidesto20GeometresTextsandcontexts.pdf) (Recuperado 15 de abril de 2017)
- MARTINS DE JESUS, CARLOS A. (Trad.); *Antologia Grega. Epigramas Vários. (Livros IV, XIII, XIV, XV)*; Lisboa, Portugal, POPH, 2017.
- MERK, AGOSTINO; *Novum Testamentum Graece et Latine*; 7ª ed., Romae, Italy, Scripta Pontificii Instituti Biblici, 1951.
- PATON, W. R. (Ed.); *The Greek Anthology* (vol. I y V); London-Cambridge, England, Harvard University Press, 1956-1958.
- Bibliografía consultada
- BRANNAN, PATRICK T.; “A Literary Reference to the Incarnation. A Note on *Anthologia Graeca*, XV, 28”; *The American Journal of Philology* Vol. 80, No. 4, 1959, 396-399; https://www.jstor.org/stable/292178seq=1page_scan_tab_contents (Recuperado 3 de junio de 2017)
- CÁDIZ, LUIS M. DE; *Historia de la Literatura Patristica*; Buenos Aires, Argentina, Nova, 1954.
- CHANTRAINE, PIERRE; *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque: histoire des mots*; Paris, France, Klincksieck, 1968.
- DI BERARDINO, ANGELO (Dir.); *Diccionario patristico y de la antigüedad cristiana*; Salamanca, España, Ediciones Sígueme, 1998.
- GALINO, MARÍA ÁNGELES; *Historia de la educación. Edades antigua y media*; 2ª ed., Madrid, España, Gredos, 1982.
- GUZMÁN GUERRA, ANTONIO; *Manual de métrica griega*; Madrid, España, Ediciones Clásicas, 1997.
- RAIMONDI, ENZO Y LEDDA, GIUSEPPE; “Literatura y teatro”; en ECO, UMBERTO (Coord.); *La Edad Media I: Bárbaros, cristianos y musulmanes*; México, FCE, 2015. Trad. Omar Daniel Alva Barrera.
- VICUÑA, Justo y SANZ DE ALMARZA, Luis; *Diccionario de los nombres propios griegos debidamente acentuados en español*; Madrid, España, Clásicas, 1998.